

TEXTOS POÉTICOS Y JÓVENES LECTORES EN LA ERA DE INTERNET: DE *BOOKTUBERS*, *BOOKSTAGRAMMERS* Y *FOLLOWERS*

M^a del Carmen Quiles Cabrera
Universidad de Almería

RESUMEN: En el presente artículo ponemos de manifiesto cómo en la era de internet los nuevos espacios para la creación literaria adquieren una vital importancia en la formación de lectores. Las poéticas surgidas a través del *blog*, de las redes sociales y de las plataformas *on line* responden a un modelo de lectura multimodal que ha transformado el panorama literario en la actualidad. Este cambio social y tecnológico ha de tomarse en cuenta si pretendemos que nuestros estudiantes se aproximen a la poesía con interés y deleite. Será necesario, por tanto, abrir los textos del canon, salir del esquema historicista en la enseñanza de la literatura y encontrar en los entornos digitales vías para el tratamiento didáctico de los contenidos. Por tanto, consideramos que las aportaciones de *booktubers*, *bookstagrammers* y *vídeo-poetas* serán claves para tender puentes entre la literatura del canon y las nuevas formas de entender la escritura literaria, especialmente cuando nos encontramos ante un público *milennial*, que no concibe el mundo sin la comunicación en red y sin el contacto con los *influencers* del momento.

PALABRAS CLAVE: poesía, educación literaria, lectura digital, *booktuber*, *bookstagram*.

POETIC TEXTS AND YOUNG READERS IN THE INTERNET ERA: ABOUT *BOOKTOBERS*, *BOOKSTGRAMMERS* AND *FOLLOWERS*

ABSTRACT: In the present article we show how in the Internet age new spaces for literary creation acquire a vital importance in the training of readers. The poetics emerged through the blog, social networks and online platforms respond to a multimodal reading model that has transformed the literary landscape today. This social and technological change has to be taken into account if we want our students to approach poetry with interest and delight. It will be necessary, therefore, to open the texts of the canon, to leave

the historicist scheme in the teaching of literature and to find in the digital environments ways for the didactic treatment of the contents. Therefore, we consider that the contributions of *booktubers*, *bookstagrammers* and *video-poets* will be key to building bridges between the literature of the canon and new ways of understanding literary writing, especially when we are faced with a millennial audience that does not conceive the world without the communication in network and without the contact with the influencers of the moment.

KEYWORDS: Poetry, literary education, digital reading, booktuber, bookstagram.

Recibido: 28/05/2019

Aceptado: 02/07/2019

Correspondencia: M^a del Carmen Quiles Cabrera, Edificio Departamental de Ciencias de la Educación, Universidad de Almería. Carretera Sacramento s/n, 04120. La Cañada de San Urbano, Almería. Email: qcabrera@ual.es.

EL NUEVO LECTOR Y EL CANON ABIERTO

Cuando Cavallo y Chartier (1997) establecieron las tres revoluciones de la lectura, pusieron el punto de mira en la transformación que supuso el salto del papel a la pantalla o lo que es lo mismo, la irrupción del mundo digital. Así, de esa lectura centrada en las páginas impresas, fuimos pasando a una lectura multimodal e hipertextual propia de nuevos espacios y soportes. Los nativos digitales que pueblan nuestras aulas en la actualidad se están forjando como lectores (o no lectores) en un mundo marcado por la estandarización de la comunicación en red y, por lo tanto, han cambiado no solo los *espacios para la lectura* sino también las *formas de leer* y a los *propios lectores*. En un principio, el correo electrónico fue uno de los primeros peldaños a la hora de revolucionar la comunicación entre dos personas; este, que es un hecho tan cotidiano para el ciudadano del siglo XXI, sin embargo supuso un paso importantísimo en todos los ámbitos para el ser humano, desde el personal al académico o el laboral, porque acortaba la distancia, abarataba costes –evitando las llamadas– y permitía el intercambio de documentos como archivo adjunto. Posteriormente, la mensajería del teléfono móvil abrió otras muchas posibilidades a la escritura, posibilidades que se expandieron y evolucionan cada día a marchas forzadas con las redes sociales a través de, entre otras, *Facebook*, *Messenger*, *Instagram* o *WhatsApp*.

Umberto Eco en su *Lector in fábula* hablaba del *lector modelo* y del principio de cooperación interpretativa; parte de la idea de que el autor toma en cuenta a su receptor para construir el texto y lo necesita para desengranar el mensaje; pero no siempre es posible *controlar* a ese lector modelo, porque el texto va a

ser leído por un lector diverso, múltiple, un *lector empírico* que va a cuestionar, con sus conjeturas, al propio autor. La construcción del lector actual está sujeto a realidades muy distintas, al tiempo que está condicionado por la multiplicidad de los espacios en los que lee. Podemos decir, por tanto, que con esta transformación social ha evolucionado también el modelo de lector y la forma de construirlo.

La educación literaria no puede mirar hacia otro lado ante este cambio de escenario. Sobre todo porque la literatura forma parte de la vida, es un producto social que recoge y proyecta las inquietudes de los lectores, que no puede apartarse de la historia porque son los textos quienes *nos la cuentan* (Campos, 2010). Así, no podemos pensar en formar un lector literario sin tener en cuenta los nuevos espacios para la lectura, escritura y divulgación de la literatura y, por ceñirnos al tema que nos ocupa, del género poético. Es aquí donde cabe preguntarnos por la cuestión de las lecturas del *canon* para una didáctica de la literatura. Se trata de un tema controvertido que nos incita a un debate continuo que nos lleva a defender una posición en favor de la formación de lectores frente a la enseñanza historicista de la literatura, tendencia todavía arraigada en la tradición escolar. Basta con volver la mirada al modelo curricular de nuestro sistema educativo, a los libros de texto de Enseñanza Secundaria y Bachillerato, así como a las prácticas docentes y las pruebas de evaluación en estos niveles. Todo está orientado hacia el conocimiento de fechas y autores, al artificio poético y a las características de cada movimiento, la mayor parte de las veces, sin disfrutar con la lectura de los textos y de manera descontextualizada e incluso a destiempo.

Por este motivo nos preguntamos si no sería conveniente *replantearnos* las lecturas del canon para abrirlo a textos y autores más cercanos a los adolescentes en el tiempo y en el espacio (Sánchez García, 2015). Tal vez sería necesario aproximarnos a los jóvenes poetas que abordan la escritura desde la perspectiva de una generación *millennial* que ha entendido la creación poética como un modo de expresión multimodal. ¿No será esta una forma de acortar distancias entre los lectores en formación y el género poético, entre el aprendiz y la obra de los clásicos?

Lo cierto es que la cultura urbana actual nos hace conscientes de que la poesía sigue siendo centro de interés para un grupo importante de ciudadanos, ese público que siente inquietudes literarias, pero que vive alejado de los modelos canónicos. Ese es el público que se emociona con los versos de un poeta callejero, o con los *Versos al paso* que inundan los pasos de cebra en ciudades como Madrid, que encuentra en grupos como *Acción Poética* una válvula de escape o que acude a los canales de *Youtube* para impregnarse de poesía. Solo así se explica que auténticos desconocidos en el mundo editorial sean reconocidos en el ámbito digital por miles de seguidores que, a diario, leen y comentan sus textos. Solo así se explica que editoriales como Espasa o Valparaíso apoyaran la publicación de las primeras obras de jóvenes como J. Santatecla (el *Poeta del Metro*) o César Brandon (ganador de un *talent show* en 2018). El primero, con

Niño mudo, comenzó escribiendo versos en las paradas de metro, compartiendo poesía con los transeúntes que, poco a poco, demandaban sus textos; ahí lo encontró Valparaíso, que supo ofrecer una oportunidad a este poeta urbano. Brandon, por su parte, tuvo que esperar a ganar un concurso en televisión para que Espasa se decidiera a publicar sus obras *Las almas de Brandon* y *Toda la felicidad del universo*.

LA RED: ESPACIO DE CREACIÓN, INTERCAMBIO Y ESCAPARATE PARA LA POESÍA JOVEN

Aunque parezcan “malos tiempos para la lírica”, como decía el verso de Bertold Brecht, lo cierto es que la poesía joven está construyendo un nuevo panorama en el que coinciden caminos distintos, pero sin embargo paralelos. Por un lado, autores que defienden las convenciones de las poéticas clásicas, que han dado el salto a la escritura después de un bagaje lector; por otro, quienes han tenido una experiencia lectora menos formal y están haciendo el recorrido a la inversa: su lectura de los clásicos llega después, una vez que la escritura comienza a cobrar sentido para ellos y sienten la pasión por compartirla. Nos estamos refiriendo a todos aquellos que han encontrado en la red su espacio de creación/expresión. Pero, a nuestro juicio, no debiéramos entrar en una pugna de fuerzas en las que los unos se midan con los otros, sino entender todas las miradas y buscar lo que las hace confluír para garantizar la formación de lectores literarios.

No podemos negar la revolución que han supuesto en los últimos años los nuevos espacios en red para el ámbito poético en tres direcciones:

- *Como lugares para la creación/expresión*. La relación intimista del autor con el texto ya no está vinculada exclusivamente al lápiz y el papel o la máquina de escribir. Son las teclas del ordenador, la *tablet* o el teléfono móvil las que intervienen a la hora de iniciar el proceso creativo por muchos de los jóvenes poetas, ocupando su lugar en la gran *telaraña mundial* del ciberespacio.
- *Como lugares para el intercambio de experiencias lectoras*. Cuando el autor produce su texto en la red o “lo sube” a su *Instagram* –o a su *Facebook*–, el lector digital además de la lectura tiene la opción de comentar y compartir su experiencia lectora, de manera que se genera un intercambio activo de opiniones y reflexiones muy diversas, heterogéneas y plurales por parte de lectores que, entre sí, ni siquiera se conocen ni están cerca los unos de los otros. Se trata de un nuevo concepto de las comunidades de lectores que desde hace años se venían proponiendo a través de los clubes de lectura o las tertulias dialógicas (Campos y Quiles, 2019). Hoy día estas prácticas se han extendido al contexto digital, de manera que se acortan distancias y se prescinde de la presencia física de los usuarios para debatir. La idea de comunidad es más amplia y no se reduce a unas sesiones puntuales y secuenciadas, sino que el intercambio fluctúa en función del

tiempo, las necesidades y el interés de los lectores, ya que el espacio para la comunicación está permanentemente abierto.

- Como *escaparates* para la difusión. Hubo un tiempo en que la publicidad de un evento destinaba grandes partidas presupuestarias a la cartelería que inundaba las ciudades o las universidades –congresos, jornadas, convenciones, etc.–. Sin embargo, hoy día la atención se pone en la difusión a través de las redes sociales. Un *click* con el ratón de nuestro ordenador logra trasladar la información a millones de posibles interesados con un coste mínimo y a la mayor rapidez; y lo mismo sucede cuando la enviamos a todos nuestros contactos de *WhatsApp*, por ejemplo. Así, estas vías de comunicación se han convertido en el mejor *escaparate* para los jóvenes poetas que se sienten cómodos en el contexto digital. Las propias editoriales buscan a través de las redes la difusión de sus títulos y elaboran sus vídeos promocionales –los llamados *booktrailers*– a modo de reclamo publicitario ante los potenciales lectores. A modo de ejemplo pueden visualizarse los dos siguientes, ambos referidos al ámbito de la poesía:

https://www.arspoetica.es/libro/el-sueno-intacto_70900/, booktrailer del poemario *El sueño intacto*, de Vanesa Pérez Sauquillo.

<https://www.youtube.com/watch?v=xEe70D9NueU>, booktrailer de *Taquititán de poemas*, una antología de varios autores editada por Ekaré.

SOBRE BOOKSTAGRAMMERS, BOOKTUBERS Y VÍDEO-POESÍA

Quienes aprendimos a leer con los libros en papel, sin imaginarnos ni tan siquiera que algún día lo haríamos a través de un dispositivo electrónico, quienes necesitamos todavía la sensación del paso de las páginas con nuestros dedos, no podíamos sospechar en nuestra adolescencia que poco tiempo después los ordenadores y, con ellos, internet nos abrirían las puertas de todo un mundo paralelo para las comunicaciones. Sin embargo, a los nativos digitales nuestra experiencia les resulta peculiar y anclada en el pasado, porque ellos han nacido inmersos en una cultura cibernética a través de la que han aprendido a leer el mundo. Los propios dibujos de animación que nos fascinaban en los años setenta, por ejemplo, en la actualidad carecen del mismo atractivo entre los más pequeños, acostumbrados a una calidad de la imagen, del movimiento y de los efectos especiales, propia de una tecnología más avanzada, la de su generación.

Así, destaca entre los *millenials* esa relación cotidiana y continua con los espacios digitales y las plataformas *on line*. Tanto los *blogs* como *YouTube* se han ido convirtiendo en lugares de intercambio y difusión preferidos por millones de usuarios. Tanto es así que muchos de estos crearían su propio canal o cuenta para divulgar, no solo sus experiencias personales, sino también sus creaciones artísticas:

La creación en el entorno digital ha puesto de manifiesto diferentes fases en la elaboración escrita que habían permanecido ocultas en el periodo

anterior. Junto a los autores profesionales aparecen figuras nuevas, a las que podíamos denominar autores emergentes, o autores coyunturales, que descubren y se apropian de los dispositivos de escritura, de publicación y de difusión de los textos. La agregación de círculos sociales alrededor de plataformas de escritura y de publicación, como los blogs, transforman la estructura y disposición normativa del discurso propiciando circuitos subdiarios que conforman auténticas comunidades de interpretación” (Cordón, 2019: 13)

Es así como surgen los conceptos de *bloggero/a* o de *youtuber*. Aficionados a la música, a las artes plásticas, a la moda o a la escritura fueron descubriendo en estos espacios su modo de llegar a un público amplio y diverso con inmediatez. Y con ello se generó el fenómeno *influencer*; estas personas pasaron de ser conocidas a ejercer *influencia* social entre los más jóvenes, a ser “seguidas” por miles de *followers* que se mantienen atentos a cada una de sus últimas publicaciones, ya sea en su *blog*, en su *Instagram* o en su *canal*. Martínez Pérsico (2018) realiza una reflexión muy interesante en este sentido, analizando la escritura de la “poeta instagramer” Sara Búho.

Desde nuestra perspectiva, nos interesa reflexionar sobre el papel que la escritura literaria adquiere en estos escenarios y las posibilidades que nos ofrece a la hora de acercar el texto poético a nuestros estudiantes. Así, volvemos la vista a tres conceptos directamente relacionados con lo anterior: *booktuber*, *bookstagram* y *vídeo-poesía*, los cuales se manifiestan en un marco epitextual (Álvarez y Romero, 2018) sobre el que poder edificar la formación del lector literario:

- a) Por un lado, el término *booktuber* está vinculado a los canales de *youtube*: el autor/a es un usuario que sube vídeos en los que él mismo promociona o reseña libros que son de su interés y lo hace a través de un canal propio, secuenciado por entregas o “actualizaciones” periódicas. Se vincula a lo que se conoce como *booktrailer* –o *bibliotrailer*– y a las *vídeo-reseñas*. Como ya hemos dicho, a veces son las editoriales las que lanzan sus reseñas digitales o vídeos de promoción de sus novedades, pero poco a poco fueron los propios lectores quienes se lanzaron a la recomendación de sus títulos preferidos a través de estas plataformas o *vídeo-blogs*. Entre los *booktuber* del ámbito hispánico actuales más significativos podemos mencionar los siguientes:

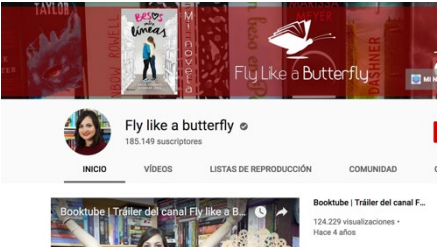
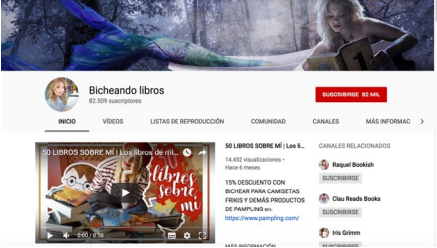
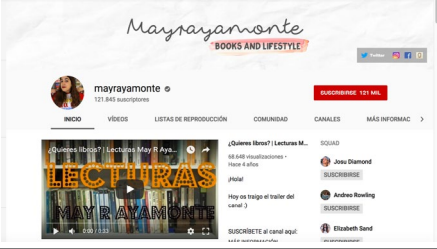

CANAL	ENLACE WEB (consultados el 14 de mayo de 2019)	PÁGINA INICIAL
FLY LIKE A BUTTERFLY	https://www.youtube.com/channel/UC9u-guSjrkymligzUGkeKUSg	
BICHEANDO LIBROS (Paola Bouchellier)	https://www.youtube.com/channel/UCSZ-MUj4kz0Nksa2ZZtuirw	
MAY R. AYAMONTE	https://www.youtube.com/user/mayrayamonte	
EL BÚHO ENTRE LIBROS	http://www.elbuhoenrelibros.com/p/canal-youtube.html	

Figura 1. Tabla resumen de canales Booktuber

b) Otro de los espacios en red protagonizado por la literatura es el que se ha popularizado con el nombre de *bookstagram*. Es este un ámbito que despierta gran interés por su reciente aparición. Mientras la mayoría de *instagrammers* usan la red para compartir fotos de su día a día, existe un grupo de bibliófilos que la está empleando para ensalzar el libro como objeto estético, como elemento de culto en sí mismo. De esta forma, convierten su *Instagram* en un catálogo de fotos artísticas protagonizadas por aquellos libros que, en cierta manera, ellos idolatran y recomiendan al resto de lectores. De ahí que el nombre haya evolucionado y se asocie a

book, empleando el apelativo en lengua inglesa –algo habitual en estos contextos digitales, según podemos apreciar si repasamos el catálogo de neologismos incorporados en los últimos años–. Así, nos encontramos con un grupo muy importante de *influencers* que han logrado conectar con los jóvenes y adolescentes a través de los propios libros. Estos *bookstagrammer* colman su página de instantáneas que reflejan espacios lectores: bibliotecas, rincones en librerías o cafés, estanterías particulares o momentos especiales para la lectura. Esta exposición de sus lecturas o de su forma de entender la relación de sí mismos con el libro es su forma de recomendar los títulos que van leyendo. Y lo cierto es que esta tendencia en cierto modo fetichista está actuando como puente para el acceso de los estudiantes en edades juveniles a la literatura, porque la recomendación no procede de una estructura jerárquica –como puede ser el ámbito académico, en el que es el profesor quien da las indicaciones– sino que la encuentran en un contexto en el que se mueven con familiaridad y que ellos mismos han escogido visitar. El *bookstagram*, además, traslada al lector de la red a las librerías o a las bibliotecas porque lo que se publicita en él es el propio libro físico, en su formato tradicional; esto es, el mundo digital se convierte en estos casos en un aliado de las publicaciones en papel. Resaltamos varios espacios interesantes, que nos sirven de modelo para ejemplificar este fenómeno:

Bibiana in Bookland

Seguir la cuenta de Bibiana in Bookland es sinónimo de estar informado de todas las últimas novedades editoriales, especialmente de fantasía, juvenil y romántica *new adult*. Además de su feed, con unas imágenes muy cuidadas en las que podemos verla a ella muchas veces leyendo sus recomendaciones, no podemos perdernos sus stories, en las que suele ir contando a sus **más de 9.000 seguidores** lo que está leyendo.

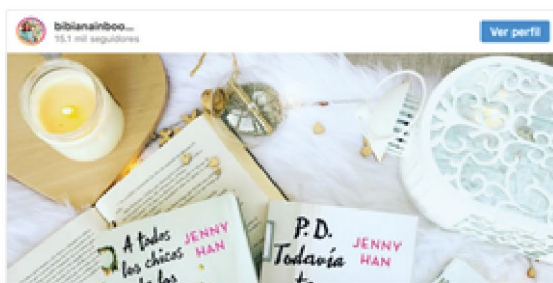


Figura 2. Bookstagram 1. El bookstagram de Patricia Bejarano

Patricia Bejarano

Filóloga y adicta al café, es como se presenta Patricia en la *bio* de su cuenta, aunque podríamos añadir al verla que también es adicta a la lectura, a las imágenes bonitas y a compartirlas con sus **más de 22.000 followers**. Imprescindible engancharse a sus *stories* para dejar que nos transmita en vivo y en directo sus impresiones sobre las lecturas que elige.



Figura 3. Bookstagram 2. *El bookstagram de Lualunera.* (<https://www.instagram.com/luathebookworm/>)

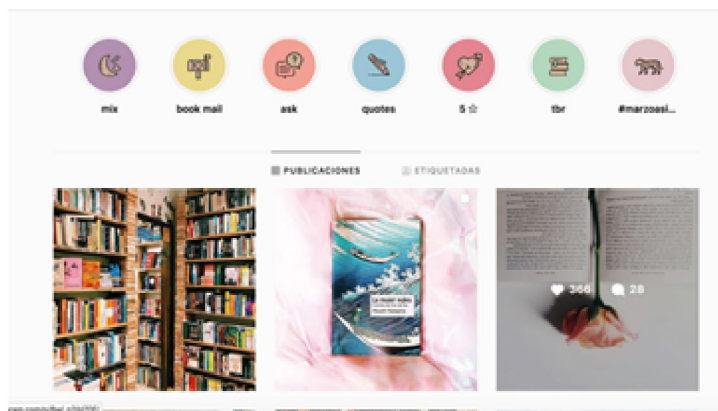


Figura 4. Bookstagram 3.

- c) La *vídeo-poesía* es otra de las manifestaciones artísticas híbridas y multimodales propias del contexto digital; surge vinculada a las tendencias de la escritura en red a partir de la necesidad de los jóvenes poetas de experimentar otras

formas de expresión. La creación de sus blogs personales o sus *Instagrams* les permitió, según hemos mencionado previamente, difundir de manera más eficaz sus propios textos; la vídeo-poesía les ofrecía otra opción que, muy rápidamente, sería acogida con gran aceptación por los nuevos lectores. Los *vídeo-poemas* de Elvira Sastre o Loreto Sesma, por ejemplo, son referentes en este sentido a juzgar por el gran número de seguidores que tienen sus cuentas. La literatura, la poesía, lejos de ser algo propio del pasado, está más viva que nunca y va ganando terreno en aquellos entornos donde, en un principio, no tendría nada que hacer. Solo así se explica que el fenómeno *fan* se haya reformulado en torno a este género, logrando una afluencia muy destacable de lectores adolescentes y jóvenes en las firmas de libros y los eventos en los que participan los nuevos poetas.

Quisiéramos destacar en esta reflexión el caso de *La chica del andén* (*Abbey*) (<http://www.lachicadelanden.com/>) con su vídeo-poema titulado “Tienes la poesía a tu nombre”. Este cuenta con más de sesenta y una mil visualizaciones en *YouTube*. Nos interesa esta autora por dos motivos: en principio, porque comienza a realizar sus publicaciones en red durante sus años de instituto –según el histórico de su página, arranca en 2010–; y en segundo lugar porque de una línea temática generalista y, de alguna manera banal, ha ido derivando al ámbito de la escritura literaria y ha generado el interés de muchos seguidores, identificados con sus inquietudes desde el inicio hace diecinueve años. *Abbey* es un ejemplo de la evolución de una autora emergente, que nace como *bloggera* de variedades, pero que va madurando y afianzando su seña de identidad en el contacto y descubrimiento de la escritura literaria. No es el momento de entrar a discutir sobre la calidad de los textos o la dimensión de sus producciones –de carácter autoeditado–, sino que el interés se debe en principio a este proceso de crecimiento, así como a las posibilidades tan interesantes que nos ofrece el vídeo-poema previamente mencionado para la educación literaria.

“Tienes la poesía a tu nombre” es un texto en el que se reconocen la mayor parte de los poetas del canon, esos que ocupan las páginas de los libros de texto de la Educación Secundaria. Se trata de aquellos referentes en torno a los que existe consenso por parte de la crítica: todos ellos han de haberse conocido tras el paso por nuestro sistema educativo. Podemos visualizar el vídeo-poema en el enlace <https://www.youtube.com/watch?v=MkvJ4-Vompk> (consultado el 14 de mayo de 2019). Las conexiones intertextuales con los poemas canónicos en esta composición son más que evidentes. El texto, de un minuto y treinta y ocho segundos de duración, se construye apoyándose en versos extraídos y reformulados de poemas de Bécquer, Antonio Machado, Miguel Hernández o Pablo Neruda, entre otros. En definitiva, es un homenaje a los grandes poetas de nuestra literatura. Veamos algunos fotogramas:

Observemos cómo la autora emplea elementos pragmáticos como el subrayado o las notas en papel sobre el cristal para ir dando pistas al lector sobre los referentes a los que alude a lo largo del poema. La combinación del texto con la música y la voz en off de la propia autora logra convertir la composición en un elemento de máximo atractivo para el lector en formación, que va a encontrar un puente para el acceso a los poetas que están presentes en sus libros de texto.



Figura 5. Fotograma 1

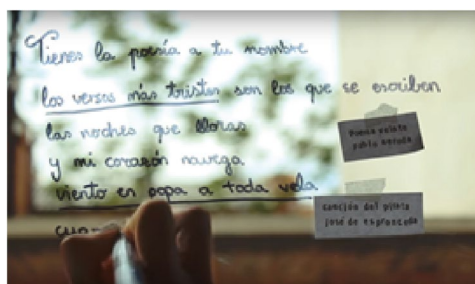


Figura 6. Fotograma 2

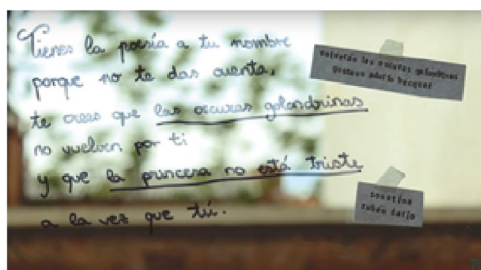


Figura 7. Fotograma 3

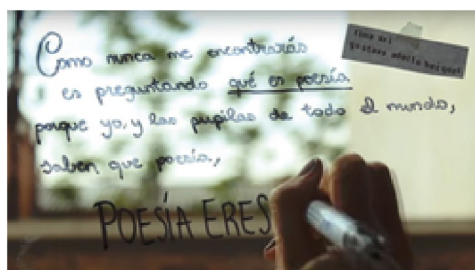


Figura 8. Fotograma 4

CLAVES PARA LA EDUCACIÓN POÉTICA (O LITERARIA) CON LOS ESPACIOS EN RED

Llegados a este punto creemos demostrado el potencial pedagógico que nos ofrecen las redes y los espacios digitales para la formación del lector y la educación literaria y, en concreto, para acercar a los estudiantes al lenguaje poético. ¿Por qué continuar con los esquemas cerrados, unidireccionales y atemporales de los libros de texto?, ¿por qué seguir manteniendo un sistema historicista en la enseñanza de la literatura?, ¿por qué insistir en analizar los poemas desde el punto de vista técnico y las reglas métricas?, ¿no será más eficaz partir del disfrute con la lectura, con la recitación y con la composición poética? (Martínez Ezquerro, 2017; Martos García, 2017). A partir de las manifestaciones comentadas en el apartado precedente, podemos lanzar una serie de ideas que nos den las pautas para hacer aplicaciones al aula:

- Comenzar las clases de literatura visualizando el vídeo-poema “Tienes la poesía a tu nombre” nos puede dar la pauta para descubrir de manera progresiva en las aulas a los poetas del canon y sus obras. Distribuir por grupos los versos subrayados por la autora e invitarlos a realizar un ejercicio de investigación en torno a la búsqueda del poema completo, ubicarlo en su obra completa y contextualizar al autor en su tiempo y su corriente literaria contribuirá, sin duda, al aprendizaje significativo y globalizado.
- Acceder en clase de manera secuenciada en alguno de los *bookstagram* que hemos resaltado puede ser un modo de incitarlos a la lectura y propiciar búsquedas por iniciativa propia que les potencie su competencia literaria.

- De igual forma, la creación en clase de un canal de *YouTube* dedicado a recomendar libros conlleva la aplicación de un proyecto de impulso del plan lector de centro; nuestros estudiantes se convertirán en *booktubers* competentes, puesto que sus reseñas y observaciones sobre cada título estarán precedidos de una lectura secuenciada y trabajada en el aula, donde habremos propiciado una comunidad de lectores. La elaboración de *booktrailers* es otra de las opciones a la hora de incorporar los espacios digitales a nuestras aulas. Sobre estos nuevos conceptos y su potencial en favor del desarrollo de los hábitos lectores se han realizado trabajos interesantes como los de Quiles Cabrera (2016), Rovira-Collado (2017), Paterna (2018) y Vizcaíno, Contreras y Guzmán (2019), entre otros.
- Al inicio de nuestro trabajo mencionábamos también la iniciativa institucional *Versos al paso*. Este proyecto de emprendimiento que tiene que ver con la intención de acercar la poesía a los lugares públicos, transitados a diario por los ciudadanos, cuenta además con un soporte on line mediante una cartografía en red de gran relevancia por su carácter innovador y didáctico al mismo tiempo. Podemos acceder a dicha plataforma a través el enlace <https://versosalpaso.madrid.es>:



Figura 9. Proyecto Versos al paso

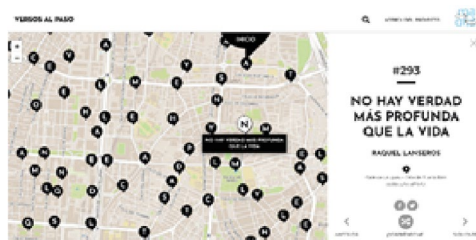


Figura 10. Búsqueda en Versos al paso

Sin duda, las tecnologías de la información y la comunicación adquieren ya un lugar muy relevante en áreas como la didáctica de la lengua y la literatura (López Valero y Encabo, 2000; Martos, 2007; Yubero y Larrañaga, 2013; Martínez Ezquerro, 2016). Esta web nos posibilita integrar la poesía en clase de literatura, acercando a los estudiantes a las creaciones vivas que *nos salen al paso* en nuestras calles sin necesidad de salir del centro –aunque también nos permite diseñar una ruta literaria a partir de una selección de textos y autores–. A través de la página del proyecto, podemos realizar búsquedas por autores o palabras clave y se nos conduce a la coordenada en la que podremos leer el verso y conocer su autoría, como vemos en las figuras 9 y 10. El uso de esta herramienta en clase actualiza su carácter pedagógico en el seno de una cultura urbana que ofrece múltiples vías para la expresión literaria.

CONCLUSIÓN

No cabe duda de que los niños y adolescentes que ocupan nuestras aulas en la actualidad han conformado su visión del mundo y de las relaciones humanas a tra-

vés de los espacios digitales. Con la misma naturalidad con que en los años ochenta levantábamos un teléfono con cable para llamar a un amigo, la generación *milenial* entra en su ordenador o en su móvil para conectarse a una red social e iniciar conversaciones compartidas en grupo.

García Linares (2013) hablaba del vertiginoso cambio social sufrido en los últimos veinte años y de cómo el sistema educativo no estaba cubriendo las nuevas expectativas; tampoco lo hace seis años más tarde, cuando la Enseñanza Secundaria sigue enfocando la educación literaria desde el esquema del libro de texto y el análisis métrico, cuando las lecturas del canon siguen siendo las mismas que las de la escuela de los años setenta. Y es que los entornos para la escritura han evolucionado a pasos agigantados, tanto que la propia escritura literaria ha encontrado en internet un lugar para quedarse. La joven poesía española –o los jóvenes poetas actuales– encuentra en el mundo digital el espacio no solo para difundirse sino también para la creación textual. Espacios urbanos como el metro o las propias calles de las ciudades se ha convertido en escenarios de acogida para la poesía, como ha sucedido con el movimiento de Acción Poética; y ha sido desde estas prácticas vinculadas al ciudadano de pie, como los propios usuarios han demandado el nacimiento de nuevas poéticas en las redes sociales (Sánchez, 2018).

Como hemos ido explicando a lo largo de nuestro trabajo, muchos *Bloggers*, *Twitteros* e *Instagrammer* han ido dando cabida en sus páginas a los libros, a la literatura y, en definitiva, a la poesía. El fenómeno *followers* ha resultado fundamental en este sentido, puesto que la influencia de muchos de estos autores emergentes sobre los jóvenes y adolescentes les ha tendido una mano hacia la lectura. ¿Supone esto una amenaza a la literatura convencional, al papel de los clásicos y a los autores canónicos? Consideramos que en absoluto; de lo que se trata es de no negar esta realidad y de buscar el equilibrio. El mediador en lectura no puede cerrarse puertas para la educación literaria, sino todo lo contrario: ha de tender puentes y acortar distancias entre el estudiante y los textos. En el momento en que una comunidad de aprendices se convierte en *seguidora* de un *booktuber* determinado, el docente tiene una muy buena oportunidad por delante. El primer paso ya está dado: el interés por la lectura. Y fijémonos en que ese interés surge por recomendaciones fuera del ámbito escolar. La pregunta es clara, ¿no deberíamos ser nosotros quienes propiciemos esa motivación? Tal vez la asimilación de la lectura con el aprendizaje de contenidos curriculares es lo que nos ha llevado a la situación actual. Ahora bien, la existencia de esos espacios y sus posibilidades de inclusión en la dinámica habitual de nuestras clases nos abre una puerta de par en par: nos permite *tirar de la cuerda* y llevarnos a los estudiantes a nuestro terreno, teniendo en cuenta siempre sus intereses y motivaciones para escoger las lecturas en cada momento. Lo hemos planteado en el apartado anterior al mencionar la vídeo-poesía y las cuentas *bookstagram*, cada vez más frecuentadas por jóvenes lectores. Consideramos firmemente que solo desde esta perspectiva lograremos un cambio real y efectivo en la educación literaria y rescataremos el gusto por la poesía dentro del aula, puesto que bien claro nos queda que este género tiene mucho que ver con las nuevas generaciones de poetas en red.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, E. y Romero, M. F. (2018). Epitextos milénicos en la promoción lectora: morfologías multimedia de la era digital. *Letral: revista electrónica de estudios transatlánticos*, 20, 71-85.
- Campos, F. y Fígares, M. (2010). La crítica en la plaza pública. Siglos XVIII-XX (pequeñas dudas históricas sobre educación y literatura). *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, 0(6), 45-60. https://doi.org/10.18239/ocnos_2010.06.04.
- Campos, M. y Quiles, M.^a C. (2019). Comunidad de lectores en el aula: un camino privilegiado para la formación académica y social en el ámbito universitario. En Elsa Margarita Ramírez Leyva (Coord.), *De la lectura académica a la lectura estética* (pp. 95-110). México: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM.
- Cavallo, G. y Chartier, R. (Coords.) (1997). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus.
- Cordón, J. A. (2019). Hacia un nuevo paradigma del libro y de la lectura: entre la resistencia y la innovación, en J. A. Cordón y R. Gómez (Coords.), *Sociedad de lectura y redes de lectores: colaboración, visibilidad y recomendación en el ecosistema del libro*, (pp. 11-95). Madrid: Marcial Pons.
- García Linares, J. M. (2013). Enseñar literatura en entornos digitales. *Álabe*, 7.
- López Valero, A. y Encabo, E. (2000). El aprendizaje intencional y los entornos informatizados, medios para el desarrollo de las habilidades metalingüísticas: un paso hacia delante en el área de Didáctica de la Lengua y la Literatura. *Lenguaje y textos*, 15, 97-106.
- Martínez Ezquerro, A. (2016). Las TIC en lengua castellana y literatura: criterios de calidad y recursos didácticos. *Revista DIM: didáctica, innovación y multimedia*, 34.
- Martínez Ezquerro, A. (2017). De la “retórica y poética” a la “literatura”: contexto educativo, disciplinas y manuales en el siglo XIX. *Dicenda: estudios de lengua y literatura españolas*, 35, 185-203.
- Martínez Pérsico, M. (2018). Poetuiteros, instagramers, influencers. Algunas notas sobre las últimas tendencias de la poesía digital hispánica. En R. Sánchez García (Coord.), *Nuevas poéticas y redes sociales. Joven poesía española en la era digital*. Madrid: Siglo XXI, 141-154.
- Martos, E. (2007). El lector del siglo XXI ante las TIC: textos y fluidos. *Nuevas hojas de lectura*, 15, 8-15.
- Martos García, A. (2017). Al hilo de las lecturas escolares y las nuevas demandas educativas. *Contextos educativos: revista de educación*, 2, 201-215.
- Paterna, A. (2018). La comunidad Booktube como propuesta para trabajar la animación a la lectura. En E. López-Meneses et al. (Eds.), *Experiencias pedagógicas*

e innovación educativa: aportaciones desde la praxis docente e investigadora. Barcelona: Octaedro, 987-998.

- Quiles Cabrera, M.^a C. (2016). La poesía, ¿pasada de moda?: el lector infantil y juvenil entre el libro y el ciberespacio. *EntreRíos. Revista de Arte y Letras*, 25-26, 7-13.
- Rovira-Collado, J. (2017). Booktrailer y booktuber como herramientas LIJ 2.0 para el desarrollo del hábito lector. *Investigaciones sobre lectura*, 7, 55-72.
- Sánchez García, R. (2015). *El canon abierto*. Madrid: Visor.
- Sánchez García, R. (Coord.) (2018). *Nuevas poéticas y redes sociales. Joven poesía española en la era digital*. Madrid: Siglo XXI.
- Vizcaíno, A., Contreras, P. y Guzmán, M.^a C. (2019). Lectura y aprendizaje informal en YouTube: el booktuber. *Comunicar: revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 59, 95-104.
- Yubero, S. y Larrañaga, E. (2013). El proceso de construcción del hábito lector, aportaciones desde las TIC. *Lenguaje y textos*, 37, 133-140.